

NUEVAS ESTELAS FUNERARIAS EN LA MERINDAD DE SANGÜESA. NAVARRA: Induráin (Izagaondoa)

Alfredo Armendáriz Lizarraga

Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía 10. (1994) p. 115-124
ISBN: 8487471-57-9
Donostia: Eusko Ikaskuntza

Se trata de conocer un conjunto importante de ejemplares aparecidos en la localidad de Induráin. Su análisis, además de aportar nuevos datos sobre el conocimiento de estelas, permite ampliar el número de ejemplares y localidades dentro de la Merindad de Sangüesa, tan rica en este tipo de manifestaciones funerarias.

Induráin es un lugar de la Merindad de Sangüesa que pertenece geográficamente a la comarca de Lumbier-Aoiz, administrativamente al Ayuntamiento de Izagaondoa y al Partido Judicial de Aoiz. Situado a 520 m. de altitud, a 36 Km. de Pamplona y 8 de Lumbier.

En su cementerio, adosado a la actual iglesia parroquial y situado al norte de ésta, Ramón M^a de Urrutia vio y catalogó 11 estelas que publicó en Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, Año III, N^o 9, 1971 y consideró el lugar como uno de los enclaves etnográficos de importancia en Navarra.

La iglesia, dedicada a la Purificación de la Virgen, perteneció a la encomienda de la Orden de San Juan de Jerusalén y fue hospital de peregrinos. El asentamiento de los freires de San Juan de Jerusalén en Sangüesa fue muy efímero y su traslado a Induráin debió de efectuarse a finales del siglo XII o principios del XIII.

Por el inventario de documentos de la encomienda, publicado por Carlos Idoate Ezquieta, en la revista Príncipe de Viana, Año 41, N^o 160-161, Págs. 419 a 444, se puede apreciar la importancia que tuvo la implantación de la Orden de San Juan de Jerusalén en este lugar, que se convirtió en centro administrador de las posesiones que la encomienda tenía principalmente en las zonas de Sangüesa, Urreñola y Val de Aibar.

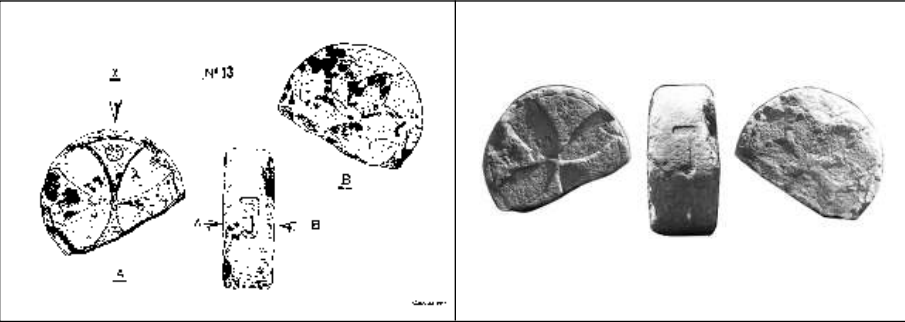
Creemos que la estancia de los sanjuanistas en el pequeño lugar de Induráin, es el fundamento y base de la gran cantidad de estelas halladas, en relación al número de habitantes. En las Jornadas de Carcassonne el año 1987, publicadas por el Centro Arqueológico Medieval el Languedoc en 1990, junto con otras 49 estelas más de Sangüesa y su Merindad, Juan Cruz Labeaga Mendiola y Francisco Javier Zubiaur Carreño, dieron a conocer una nueva estela procedente de Induráin.

Las estelas que se presentan aquí, han sido encontradas por los propietarios de las viviendas que circundan la iglesia, al realizar labores de restauración. La mayor parte de ellas se encuentran mutiladas, ya que habían sido utilizadas en la construcción de paredes y tapias.

Se numeran con relación a su descubrimiento y tras las doce catalogadas y publicadas anteriormente.

ESTELA N° 13

Es de arenisca gris. Está rota, faltándole el fuste y parte del disco. En su cara A tiene una cruz de Malta en altorrelieve, de brazos conseguidos a base de segmentos circulares.



En el brazo superior y a dos tercios de su centro, se encuentra una pequeña cruz de Malta de brazos rectos; se ha obtenido ésta por incisión con un trazo muy fino.

La cara B presenta una difusa flor de seis pétalos, formada por aros que se entrecruzan.

En el canto y en su parte cenital lleva gravada una "J" transversalmente.

Sus dimensiones en centímetros son estas:

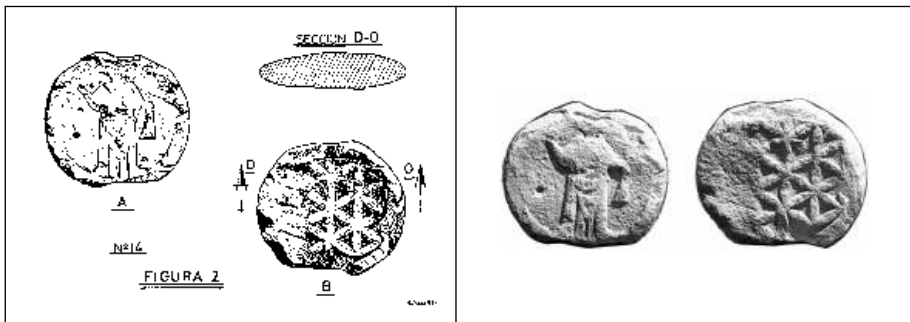
Diámetro	38
Espesor	16
Relieve cara A	0,6-0,8
Relieve cara B	casi nulo
Anchura orlas	2
' cruz en el arranque	1
' en la orla	16
Diámetro cruz pequeña	4,5
Letra canto	10x5 - Trazo 1x0,5 prof.
Diámetro aros cara B	17

ESTELA N° 14

Rota por el fuste y perímetro fuertemente golpeado y erosionado. El corte en sección, por su zona ecuatorial, muestra una forma lenticular, debido a su desgaste y mal trato recibido.

En su cara A y en el centro, una figura frontal levanta su brazo derecho hacia arriba. Porta en el izquierdo una especie de modio o linterna. En la mitad inferior y centrada entre sus ropajes aparece otra figura de menor tamaño en actitud de recibir cobijo o amparo.

En la cara B, por un entrecruzado de anillos, se obtiene una serie de flores de seis pétalos que forma un entramado realmente bello. Lástima que su estado de conservación sea tan deficiente.



Dimensiones en centímetros:

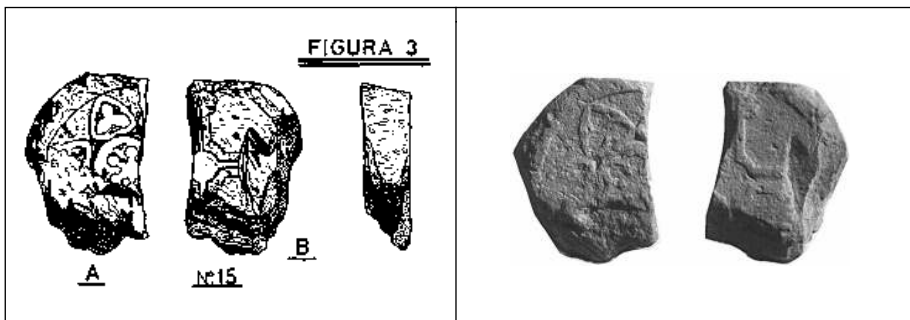
Diámetro	35
Espesor	9,5-10
Relieve cara A	1
Relieve cara B	0,5
Orlas	3,5
Altura fig. grande hasta hombro ...	22
pequeña	15
Diámetro anillos cara B	14

ESTELA Nº 15

Fragmento muy roto y golpeado del disco, en arenisca gris.

Presenta en su cara A una decoración de tipo gótico con una parte central compuesta por un pequeño rosetón al que circundan formas trilobuladas dentro de triángulos de lados curvos.

En su cara B se observa parte de una cruz cuyos brazos terminan en formas lobuladas o treboladas. La intersección de los brazos está compuesta por segmentos circulares concéntricos y brazos en bajorrelieve, que parecen alcanzar los extremos de la orla.



Las dimensiones, algunas aproximadas dado el estado de la pieza, son:

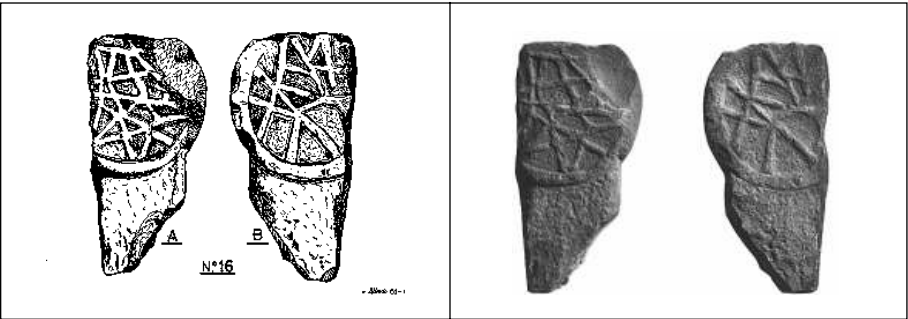
Diámetro original aproximado	35
Espesor	10
Orla	4
Diámetro círculo central A.	10

Este fragmento tiene actualmente 27 de altura total, 19 de ancho y 10 de espesor.

ESTELA N° 16

Es de caliza gris y la técnica empleada es el bajorrelieve.

Su disco está mutilado en su parte superior y forma una escuadra con el pie, al estar asimismo, cercenado en su parte lateral. La poca estima de quien la utilizó para formar parte de una pared, le hizo también perder parcialmente el pie.



En sus caras A y B se observa una rudeza de talla y una ejecución tan tosca que, más que un indicio de antigüedad, muestran a un artesano que, desconocedor o nuevo en el oficio, no supo salir airoso del trabajo. Ambas caras parecen querer imitar alguna de las estelas que con decoración de estrellas había en este cementerio y en esta zona, como muestran las publicadas por varios autores.

En su cara B, una línea incisa marca y separa la orla del pie.

Las dimensiones anotadas sobre la pieza son en centímetros.

Diámetro del disco, aprox.	32
Espesor	9
Ancho pie	18-20
Altura pie	19
Altura total	49
Relieve en caras A y B	0,8-1

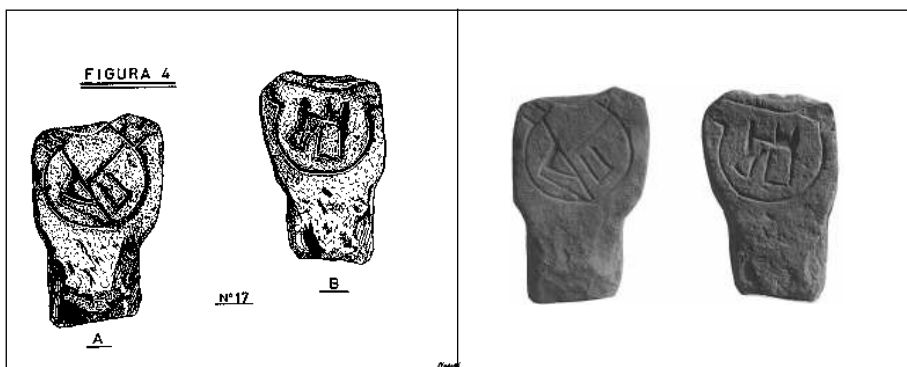
ESTELA Nº 17

Pieza de arenisca gris. Poco trabajada en su exterior. Se apunta de forma suave su pie. La técnica empleada es la incisión, siendo a veces de gran profundidad y formando biseles. En su cara A y enmarcados por un círculo que no llega a cerrarse en su parte superior, hay unas incisiones que pueden, tal vez, representar instrumentos o herramientas. Allí donde no cierra el círculo, existe un rebaje suave que circundando la pieza pasa a la cara B en su parte superior.

La cara B es similar a la A, el círculo en ésta no llega tan arriba y se va lateralmente a ambos lados. Una línea incisa, que va paralela al rebaje común, cruza la parte alta de esta cara y cierra dicho círculo, quedando dos zonas abiertas, situadas, según las manecillas del reloj, en las dos y las diez, aproximadamente. En esta cara B, los dibujos o representaciones centrales, no tocan el círculo exterior como ocurre en la cara A.

La forma de esta piedra sepulcral y la disposición de sus dibujos, hace entender con mayor claridad la denominación "harri-gizona" —el hombre de piedra—, de entre otras recogidas por L. Colas y Pierre Lafitte, y que, José Miguel de Barandiarán lo recuerda en la introducción de su libro "Estelas Funerarias del País Vasco" (zona norte).

Su forma antropomorfa y su decoración, confieren a este ejemplar una singular "belleza", destacando de las estelas recogidas en la zona.

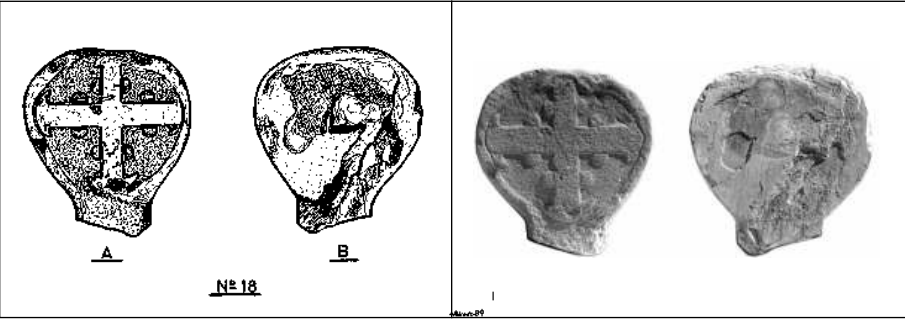


Sus dimensiones en centímetros son estas:

Altura total	45
" pie	17
Anchura parte superior	28
Anchura base pie	19
Espesor	9,5-10
Profundidad incisiones	0,8-3,5
Diámetro círculos disco en A y B	21

ESTELA N° 18

Ejemplar en caliza gris, fuertemente castigado por la humedad que le ha hecho perder espesor por desconches en su cara B. Tiene forma ovoidal o de raqueta y mantiene una pequeña zona del pie, ya que ha sido fracturado.



En su cara A y obtenida por técnica de bajo relieve, se aprecia una cruz griega anclada y pometeada, cuyos brazos quedan exentos del pometeado y orla por una fina línea incisa. Su orla es algo irregular en los tramos que puede apreciarse.

Esta decoración no es nueva en el Valle de Izagaondoa, dado que una similar se descubrió en Lizarraga (ver Actas de las Jornadas de Carcassone, año 1987, págs. 41 y 46, fig. nº 23).

La cara B carece de decoración.

Estas son sus dimensiones en centímetros:

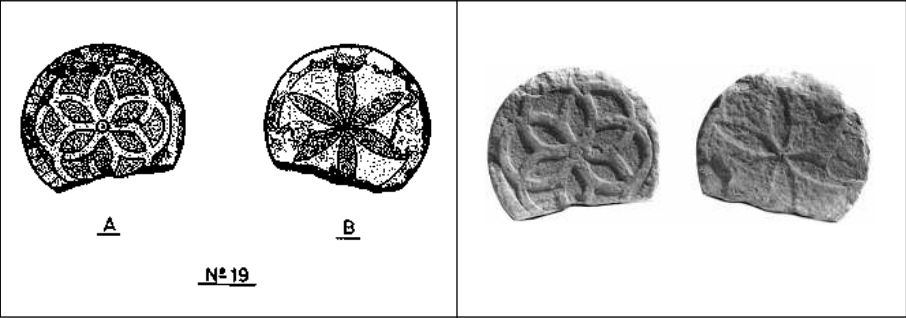
Ancho máx. en disco	31
" pie	14
Altura total	35
Espesor actual, aprox.	10
Anchura orla	1,5-3

ESTELA N° 19

Disco fragmentado en parte por su zona inferior; de arenisca gris y con desconchados en ambas caras. En la A, seis anillos tangentes forman una roseta dentro de una orla que tiene, en su zona inferior izquierda, incisiones radiales, siendo la superior en forma de dientes de sierra. En el centro del disco existe un pequeño círculo inciso y está señalado su centro con un punto (decoración idéntica a la de la cara B de la número 13).

En el año 1970, Ramón M^a de Urrutia encontró orlas con incisiones radiales y dentadas en la estela N° 4 de Induráin (Ver Cuadernos de Etnología, Año III, nº 9).

El grabado que presenta la cara B, está falto de relieve en algunas zonas, pero puede apreciarse una flor de seis pétalos en bajorrelieve, dentro de un círculo inciso que marca vagamente la orla. Idéntica decoración es la que Ramón M^a de Urrutia da como perteneciente al anverso de la estela N^o 9, que estudió aquí hace 21 años. Consideraba poco frecuente el encontrarse con esta flor en bajorrelieve, aunque él ya la vio en otras dos estelas de Olaverri.

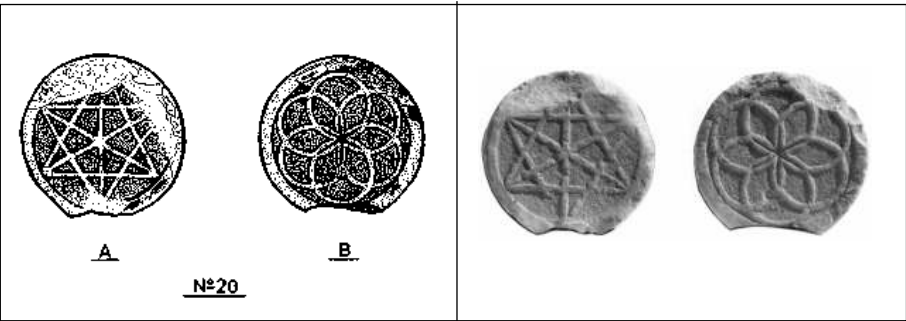


Dimensiones en centímetros de este disco:

Diámetro disco	33
Espesor	13
Orla	2,5
Diámetro anillos roseta cara A	14
Relieve caras A y B	0,2
Diámetro circulito int. cara A.	2,5

ESTELA N° 20

Como casi todas las anteriores, se trata de una estela rota por el fuste y con grandes muescas en sus caras. Es de arenisca gris, mostrando una gran perfección de trazos en su tallado.



Una estrella de seis puntas en vertical y con líneas diametrales es el tema de la cara A. Dicha estrella se forma al montar dos triángulos equiláteros y unir el vértice de uno con el opuesto del otro. Una orla o ribete enmarca el conjunto.

En la cara B, seis anillos que se entrecruzan levemente dan origen a una bonita roseta y a otra más, incisa en el centro del disco. Posee orla en parte de su periferia.

Las dimensiones en centímetros son:

Diámetro disco	28
Espesor	12
Anchura orla caras A y B	2,5
Relieve caras A y B	0,3
Anchura trazos figuras	1
Diámetro anillos	11,5-12

VALORACION

Estas nuevas estelas funerarias aparecidas en Induráin corresponden a la tipometría habitual en la comarca, no destacando por sus dimensiones ni por el material empleado. La decoración de las mismas es, a veces, repetitiva: estrellas, cruces de Malta, rosetas, etc. Son dignas de mención las números 14 y 17, por la representación de figura humana en la primera de ellas y por su estructura y grabados la segunda. La pieza número 16 muestra, asimismo, la poca habilidad de su realizador.

Es difícil datar estos ejemplares hallados fuera de su contexto, al no estar epigrafiados. La encomienda sanjuanista tuvo su etapa más floreciente entre los siglos XIII y XIV, perdiendo sus bienes y pertenencias hasta el XIX, pudiendo por tanto fecharse estas piezas dentro de un amplio periodo de tiempo.